



EDITORIAL

▪ Darío Torres

TERRITORY SALES MANAGER FOR PUBLIC SECTOR

LA PALABRA CLAVE ES "PARTICIPACIÓN"

Si partimos de la idea de que los gobiernos para ser verdaderamente abiertos deben motivar la participación de ciudadanos, organismos, instituciones educativas e iniciativa privada, la clave está en encontrar el estímulo correcto para que cada miembro de la comunidad se involucre en la toma de decisiones. En este sentido, la tecnología puede ser un acelerador importante.

Antes de hablar de la filosofía del gobierno abierto, es necesario que las administraciones piensen en gobiernos digitales, para proveer a los ciudadanos de mejores mecanismos de comunicación. Hemos visto una evolución en la forma en la que el gobierno se relaciona con la ciudadanía: antes, la comunicación con las dependencias gubernamentales se realizaba cara a cara a través de papeleo; después los procesos se hicieron electrónicos, aun cuando los ciudadanos tenían que asistir a las oficinas del trámite correspondiente. Hoy en día, son cada vez más los trámites que un ciudadano puede realizar de forma digital sin acudir a la dependencia.

Así, el beneficio de digitalizar los procesos y los trámites es bilateral: los ciudadanos tienen una experiencia rápida y confiable, y el gobierno traduce esta agilidad en recursos financieros y eficacia. La contribución se torna satisfactoria para ambas partes.





Sin embargo, es de suma importancia que los gobiernos no sólo piensen en términos de capital económico y/o político, sino que su prioridad se centre en la atención satisfactoria al ciudadano.

Gracias a la voluntad política que se observa por parte de la comunidad internacional y la de nuestro gobierno, el uso de las TIC para mejorar la interacción con la sociedad civil ha avanzado; ahora es tiempo de pensar más allá de la eficacia al realizar trámites, es momento de motivar la participación ciudadana en situaciones mucho más complejas, como la toma de decisiones.



Y la responsabilidad en la participación no depende sólo de los tomadores de decisiones, sino también de la ciudadanía: requerimos educación para disminuir la brecha digital, de un compromiso social y de la confianza de la sociedad civil en el uso de las mismas.

Las tecnologías son una plataforma para que el ciudadano esté enterado de las acciones de sus gobernantes; así, ellos pueden apoyarse de la transparencia en los procesos y la satisfacción de necesidades para generar rentabilidad política para sí mismos, y servicios de calidad para la ciudadanía.

Darío Torres es experto en el desarrollo de integraciones tecnológicas para gobiernos estatales, locales y el federal; actualmente se desempeña como Gerente para Sector Público en Red Hat de México.

Cuenta con una amplia trayectoria en estrategias de mercado y desarrollo de negocios en gobierno y en la industria privada y ha colaborado con otros importantes jugadores de la industria en nuestro país.





COLUMNA DE

▪ **Andrés Hofmann**

¿QUÉ ES UN GOBIERNO ABIERTO?

Hay una interesante discusión en el mundo respecto a cómo se define Gobierno Abierto. El debate cuenta con una zona de consenso, muy amplia, y otra, más restringida de desacuerdos. Hay consenso en calificar como abiertos a los gobiernos que implementan, simultáneamente, la transparencia gubernamental, la participación y la colaboración ciudadana. El desacuerdo reside sobre la publicación de información gubernamental en formatos abiertos: ¿este factor forma o no parte de un gobierno abierto? Pasaremos revista a estos conceptos.

La transparencia gubernamental: consiste en gestionar la información pública de tal forma que la sociedad pueda acceder a ella fácilmente.

El principio que rige a la transparencia gubernamental es: “la información pública es un acervo de la nación.”

Cuando hay transparencia gubernamental, la ciudadanía entenderá mejor qué hace el gobierno, por qué lo hace, cómo lo hace, y sus resultados. Acceder a esta información es el punto de partida para que las autoridades rindan cuentas de sus decisiones, acciones y omisiones.

LA TRANSPARENCIA GUBERNAMENTAL:

CONSISTE EN **GESTIONAR LA INFORMACIÓN PÚBLICA DE TAL FORMA QUE LA SOCIEDAD PUEDA ACCEDER A ELLA FÁCILMENTE.**



La participación ciudadana: consiste en crear espacios públicos de conversación entre el gobierno y la sociedad, para mejorar tanto las decisiones como la puesta en práctica de las políticas públicas y de la gestión gubernamental.

El principio que rige la participación ciudadana es: “la ciudadanía cuenta con información, conocimientos y experiencias que el gobierno no siempre tiene.”





Es por ello que los gobiernos necesitan proveerse de este verdadero patrimonio ciudadano. ¿Cómo? Con la creación de canales para que ese activo social incida en la formulación y ejecución de políticas públicas. Te recomiendo visitar ejemplos de México, Colombia y Chile en CIC, Urna de Cristal, y Modernización y Gobierno Electrónico.

La colaboración ciudadana: consiste en involucrar a la sociedad en la solución de problemas colectivos.

El principio que rige la colaboración ciudadana es: “la sociedad está en condiciones de resolver algunos problemas que el gobierno no puede atender debido a su falta de atribuciones, y/o recursos y/o voluntad o visión.”

Ante estos impedimentos, el gobierno debe crear entornos que fomenten el involucramiento de la sociedad en la solución de problemas públicos. No se trata de convocar a decenas de millones de personas, sino a instancias representativas de la sociedad civil, como las juntas de vecinos, u ONG; a las asociaciones gremiales, universidades, o a la comunidad de emprendedores, entre otros. Estos segmentos de la sociedad civil están, muchas veces, en condiciones de resolver problemas que afectan a la comunidad, por ejemplo Challenge.gov.

Hasta aquí la zona de consenso, que ha sido tan vasta que en el año 2011 se fundó la Alianza para el Gobierno Abierto donde hoy participan 60 países. Todos ellos suscribieron el compromiso de promover la transparencia, la participación y la colaboración, y de ejecutar planes de acción que honren estos principios. Te recomiendo acceder al sitio de esta Alianza en Open Government Partnership.

La zona de desacuerdos se refiere a la publicación de información gubernamental en formatos abiertos. ¿Debe este elemento formar parte de la definición de Gobierno Abierto? Unos dicen que sí, otros que no. Importa poco casarse con una respuesta. En cambio, lo que sí importa, es entender qué son los Datos Gubernamentales Abiertos, o el Open Government Data, como lo llaman en inglés.

Gestión de la Información en formatos abiertos: consiste en administrar la información pública gubernamental de tal manera que cualquier persona, con la ayuda de dispositivos digitales, pueda apropiarse de ella, esto es, procesarla y reutilizarla para los fines que estime conveniente, sin restricciones de ningún tipo.

El principio que rige la gestión de la información gubernamental en formatos abiertos es: “la sociedad tiene el derecho no sólo de conocer la información pública gubernamental, sino de procesarla.”

Honar este principio significa publicar la información en formatos reutilizables. Esto permitirá que la sociedad y los servidores públicos creen herramientas, métodos y sistemas que mejoren la calidad de los gobiernos, generen nuevos servicios públicos, y hasta nuevas empresas. Éste es el modelo de la llamada innovación pública y emprendimiento cívico.

Share on twitter Share on email More Sharing Services 0





EN LA VOZ DE

▪ **Javier Allard**
DIRECTOR GENERAL DE AMITI

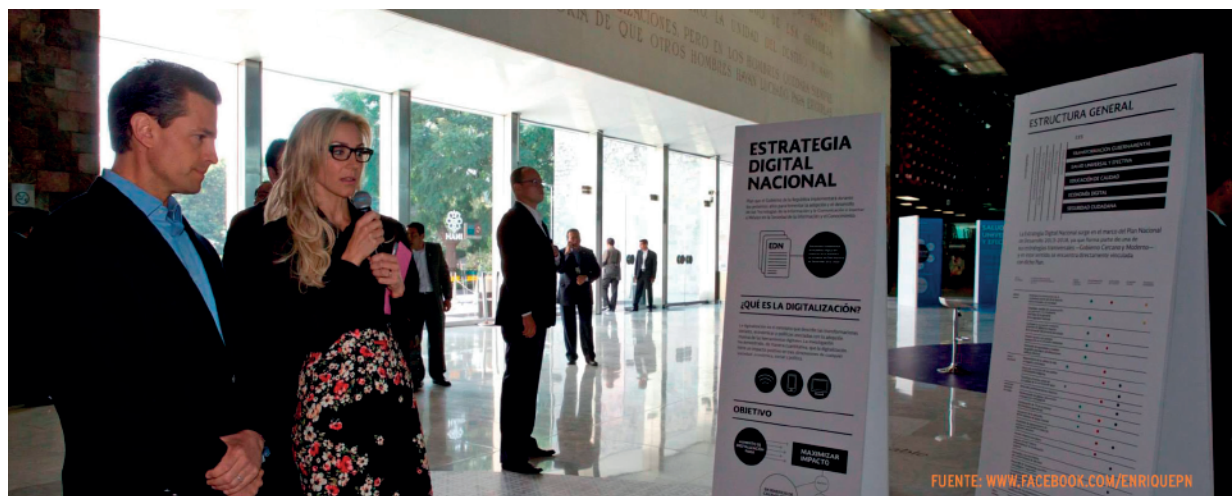
GOBIERNO DIGITAL: ESTRATEGIA DIGITAL NACIONAL

La transformación del gobierno a un gobierno digital es el primer paso para lograr un verdadero gobierno abierto; cuando los servicios que las dependencias prestan, las tareas internas de administración y el relacionamiento con los ciudadanos se colocan sobre una base tecnológica, son más eficientes.

El gobierno mexicano ha tomado conciencia de esta necesidad. La Estrategia Digital Nacional se enfoca mejorar los procesos de atención a la población a partir de una plataforma tecnológica. En ésta se proponen mecanismos que faciliten la gestión, eviten que la burocracia sea un freno, y que atienda la prioridad del ciudadano hoy en día: trámites rápidos y sencillos.

Digitalizar procesos y/o servicios, no sólo incrementa la satisfacción de los ciudadanos, sino que además disminuye el riesgo de malas prácticas, corrupción y falta de transparencia.

Además, las dependencias cada día requieren de mayor interoperabilidad; los procesos que implican papeleo, burocracia y revisiones físicas son más tardados y provocan mala comunicación entre ellas. Un gobierno digital facilita que sus Secretarías se organicen internamente con tecnología que les ayude a mantener los procesos más limpios y eficaces y se haga realidad la colaboración y transparencia en la gestión





Ahora bien, el trabajo no sólo es responsabilidad del gobierno o de las dependencias. En el concepto de Gobierno Abierto, los ciudadanos deben comprometerse a transformar la forma en la cual se realizan los procedimientos, alfabetizarse en el uso de las tecnologías, ser parte de ellas y retroalimentar a la administración pública.

La Estrategia Digital Nacional delinea las bases para mejorar el acercamiento entre gobierno y ciudadanía, y los aspectos necesarios para la evolución o crecimiento de ambos; sin embargo, aún hace falta un plan de ejecución para lograr los objetivos que ésta plantea: participación, transparencia y colaboración; además de instrumentos efectivos para la medición de resultados.

Alcanzar dichos objetivos requiere que la sociedad civil, el gobierno y la academia trabajen conjuntamente para establecer, dimensionar y priorizar los avances tecnológicos necesarios para el país.

Así, si bien es cierto que la tecnología es un primer paso para avanzar hacia el Gobierno Abierto, debemos tener claro que el trabajo va más allá, y requiere de la participación activa de toda la sociedad.

Javier Allard Director General de AMITI, A.C.

Javier Allard cuenta con una amplia experiencia de más de 35 años en la industria de Tecnologías de Información y Comunicaciones, habiendo ocupado importantes puestos, tales como Gerente General de la Compañía de Computadores Personales en IBM México, Director Comercial en SkyTel México y Director Ejecutivo en Satélites Mexicanos, SatMex.

Su actual posición al frente de AMITI le ha permitido generar iniciativas y proyectos de relevancia que han dado impulso y desarrollo a la industria de las TI's en nuestro país.

